

LA REVALORIZACIÓN
DE LA ARQUITECTURA
M O D E R N A

Reprogramación del puerto de La Coruña

MARÍA LEYÚN CARRERA

UNIVERSIDAD FRANCISCO DE VITORIA SEPTIEMBRE 2015

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	Pág.2
¿En qué se basa la afirmación de que la arquitectura moderna está obsoleta?	
I_POTENCIAL PROGRAMÁTICO	Pág.6
II_POTENCIAL DE LO SINGULAR	Pág.12
III_POTENCIAL ESTÉTICO	Pág.20
IV_RELACIÓN CON EL PFC	Pág.28
V_CONCLUSIÓN	Pág.29
VI_BIBLIOGRAFÍA	

INTRODUCCIÓN

¿En qué se basa la afirmación de que la arquitectura moderna está obsoleta?

«No tiene mucho interés. Hoy podríamos construir mucho mejor esa estructura». ¿Qué pensaríamos de este comentario, hecho por un técnico actual, si se refiriese al acueducto romano de Segovia o incluso a una modesta iglesia románica? ¿Cuál sería nuestra opinión sobre él si, además, concluyese que «lo que habría que hacer, en consecuencia, es derribar esa obra y reconstruirla corrigiendo de paso los problemas y patologías que tiene?»¹

Juan Calduch abre con estas palabras un debate de gran actualidad; la extinción de un gran porcentaje de las obras de la arquitectura moderna, construidas en el siglo XX.

Si lo pensamos de forma imparcial, es posible que tenga en parte razón, ya que hoy tenemos a nuestro alcance técnicas y conocimientos más sofisticados sobre el comportamiento de las estructuras. Aunque no es seguro que las obras que hoy se construyen duren lo que el acueducto.

Pero no es esto lo que anula ese juicio, sino la actitud y la valoración que lleva implícita.

Sin embargo, esta postura se está aplicando a muchos edificios modernos como la Maison du Peuple (1895_1899) de Victor Horta en Bruselas, que desapareció sin que casi nadie se escandalizase.

1- Juan Calduch Cervera.
"El declive de la arquitectura moderna: deterioro, obsolescencia, ruina"
Urbipedia.

Muchas obras han sufrido transformaciones o ampliaciones poco respetuosas; como las viviendas levantadas en Pessac por Le Corbusier en 1926, que hoy en día son difíciles de reconocer.

Otra práctica que se está llevando a cabo, es intentar rectificar a posteriori estas pérdidas, realizando de nuevo la construcción de algunas obras emblemáticas del Movimiento Moderno; como es el pabellón de Alemania levantados por Mies van der Rohe en la Exposición Internacional de Barcelona (1929).

No quiero comparar el acueducto de Segovia con el pabellón de Alemania o con la Maison du Peuple de Victor Horta, sino plantear una reflexión de por qué se producen estas reacciones y a qué consecuencias nos llevan.

«El declive de la arquitectura moderna es consecuencia de la obsolescencia de los usos y actividades que acoge y para los que estaban destinados y de la caducidad de los significados culturales que asumía. Y en cada uno de estos aspectos (funcionales y sociales), las cuestiones se plantean con matices diferentes respecto a lo que es habitual cuando intervenimos sobre edificios antiguos.»²

*¿Cuál puede ser su **nuevo uso**?

*¿Cuál es su **singularidad**?

*¿Dónde reside la **belleza**

de los espacios e infraestructuras obsoletos?

PALABRAS CLAVE

Adecuación

Programación

Reutilización

Infraestructura

Patrimonio

Materialidad

Arquitectura Industrial

2-Juan Calduch Cervera. "El declive de la arquitectura moderna: deterioro, obsolescencia, ruina" Urbipedia.

**LA REVALORIZACIÓN
DE LA ARQUITECTURA
M O D E R N A**

Reprogramación del puerto de La Coruña

**POTENCIAL
PROGRAMÁTICO**



I_POTENCIAL PROGRAMÁTICO

¿Cuál puede ser su nuevo uso?

El principal rasgo de la arquitectura moderna es la idea de funcionalidad, que se convirtió en la máxima de los arquitectos.

Los funcionalistas entienden que cuando un edificio deja de ser útil debería desaparecer sin que ni siquiera se planteen **intervenciones sobre el patrimonio, como su reutilización**.

Así lo entendía Le Corbusier: *«Del pasado tiraré todo, salvo lo que aún sirve»*.³

Esta pérdida de funcionalidad se atribuye a dos causas principales: a que las costumbres y modos de vida de los ocupantes evolucionan o a que la propia sociedad evoluciona y exige otros elementos para la correcta ejecución de las mismas actividades; como la adaptación para la accesibilidad universal.

Que una edificación pensada fundamentalmente para ser funcional se convierta en disfuncional es el signo más claro de su deterioro y envejecimiento; Museo de Le Corbusier (Ahmadabad, 1958); convertido en mercadillo.

Esto plantea un rebatimiento que hace difícil en gran medida su consideración como patrimonio; podemos independizarla de los usos para los que ya no sirve, dejándola como un monumento inútil o restablecer su valor funcional adecuándola a las demandas de hoy en día.

3-Le Corbusier es considerado uno de los más claros exponentes de la arquitectura moderna.

La complejidad de aunar lo patrimonial y lo funcional, era ya algo que los propios arquitectos modernos tenían en mente.

Restituir la funcionalidad de los edificios es la forma más clara de justificar el pensamiento que hay detrás de esa arquitectura. Si queremos que ésta siga siendo útil, no podemos renunciar a adecuarla.

Por lo que la disposición de los lugares para adaptarse a usos diferentes es enorme, y los cambios de hábitos o las distintas formas de realizar las actividades no siempre suponen cambios arquitectónicos. La flexibilidad de los espacios, es mucho mayor de lo que sus autores podían imaginar.

"Reciclar o morir. La máxima que rige estos tiempos modernos ha calado hondo entre los grandes arquitectos. Antiguos edificios industriales están siendo sometidos a revolucionarios lavados de cara para vincularlos a usos muy diferentes a los de antaño". ⁴

Sin embargo, si por un lado es evidente la oportunidad de encontrar una nueva función en los vacíos industriales, por otro no menos importante se plantea la exigencia de encontrar un destino compatible con sus características tipológicas y espaciales, preservando a la vez su valor cultural para no arruinar ni eliminar la memoria de lo que fueron.



4-Ascensión Hernández Martínez. "El reciclaje de la arquitectura Industrial". Dpto. Historia del arte Universidad de Zaragoza, 2002.

Así se presenta un reto de difícil solución: **la compatibilización del uso pasado y su posible nueva utilidad**, ya que en numerosos casos ésta se asume reduciendo el espacio a un mero contenedor en el que paradójicamente se elimina aquello que le es más característico, la maquinaria. Se configura así *"la idea de que el patrimonio es la capacidad irreversible que un espacio o un edificio ofrecen de forma duradera"*.⁵

En nueva York tenemos un claro ejemplo de reutilización de espacios e infraestructuras industriales como es el High Line (James Corner Field Operations, Dilles Scofidio + Renfro, and Piet Oudolf. 2005).

Es un claro reflejo de que es posible aunar lo patrimonial y lo funcional, que a priori podría parecer más complejo.

¿Reciclar o morir? En este caso se tomó la acertada decisión de reciclar, restituir la funcionalidad de las vías del tren, dejándolas como paseos verdes.

La conversión de cada sección de la línea elevada del ferrocarril se inspira en el paisaje espontáneo que crecía en las vías del tren elevadas fuera de uso durante los 25 años después de que los trenes dejaran de circular.

Las especies de plantas perennes, hierbas, arbustos y árboles fueron elegidos por su variación, la sostenibilidad, y de textura y color, con un enfoque en las especies nativas. Muchas de las especies que originalmente crecieron en el borde de del High Line están incorporadas en el paisaje del parque.

5-LACATON Y VASSAL, (2002), "Palais de Tokyo. Paris", A+ nº176, France, pp. 16

Esta vegetación inspiraron al diseñador Piet Oudolf a “mantenerlo salvaje.” Casi la mitad de las especies de plantas y cultivos plantados en el High Line son nativos de los Estados Unidos. El sistema de cubierta vegetal del High Line está diseñada para permitir que las plantas retengan la mayor cantidad de agua posible. Además, hay un sistema de riego instalado con opciones para riego tanto automático, como manual.

El movimiento para salvar el High Line fue catalizado por fotografías icónicas del paisaje espontáneo que creció cuando los trenes se detuvieron, capturadas por Joel Sternfeld en el año 2000, nueve años antes de que el parque se abriera al público. Fotos de Joel mostraron la belleza innata del High Line e inspiraron a la comunidad local a soñar con lo que era posible.



High Line, Nueva York, Diller & Scofidio

LA REVALORIZACIÓN
DE LA ARQUITECTURA
M O D E R N A

Reprogramación del puerto de La Coruña

POTENCIAL DE LO
SINGULAR

_II

II_POTENCIAL DE LO SINGULAR

¿Cuál puede ser su singularidad?

Todo lo comentado hasta ahora no tiene sentido si no partimos de una conciencia clara de que es necesario conservar esta arquitectura.

El principal rival de la conservación de la arquitectura moderna es su **pérdida de significado y de valor en la sociedad.**

Pensar que los edificios levantados a lo largo del siglo XX son reemplazables, es considerar inútiles las aportaciones culturales, históricas, sociales y estéticas de toda esta etapa de la historia de la arquitectura, que ya pertenece a nuestro pasado inmediato.

La desvalorización de la arquitectura moderna es la prueba más decisiva de su declive, y supone el desafío más importante que debemos superar.

Son varios los orígenes de esta depreciación, pero destacan dos: la pérdida del valor de novedad de la arquitectura, unida al consumo cultural y a los fenómenos de moda. Y la pérdida del significado de la arquitectura moderna en relación con la idea clásica del carácter de la arquitectura tradicional.

La falta de expresividad de la arquitectura moderna, que se aleja de cualquier intento de caracterización de los edificios, es el origen del alejamiento de la sociedad respecto a esas formas entendidas como "feas cajas de zapatos".

La propensión al consumo y a la sustitución

impide cualquier valoración de esa arquitectura que apueste por su conservación.

Su revalorización es el único procedimiento que puede salvarla.

Históricamente el cambio radical de función de las edificaciones o la re-programación ha tenido lugar de forma natural, como algo obvio en el sentido común de las economías de la escasez.

Sin embargo, la definición de “programación” es un invento más reciente, y no es hasta Sullivan cuando se invierte el concepto: *“Form follows Function”*.⁶

Pero la función es algo ambiguo; generalmente programar una edificación está en el ámbito de decisión de unos pocos agentes, que no disponen de la información suficiente y no pueden responder a la complejidad que supone la multiplicidad de matices que constituye un entorno habitable.

Así que, es por ello adecuado proponer otro tipo de **estrategia funcional basada más en la cantidad y la capacidad, y no tanto en la adecuación.**

6-Louis Sullivan. Principio de diseño funcionalista asociado a la arquitectura y diseño moderno del siglo XX. El principio es que la forma de un edificio u objeto debiera estar basada primordialmente en su función o finalidad.

La lógica tiempo-capital establece el mecanismo de acción; se distinguen cinco capas de tiempo en las construcciones como subsistemas tecnológicos independientes que observan distintos grados de tolerancia al transcurso del tiempo:

EL LUGAR: tiende a la permanencia, variando muy lentamente casi inapreciablemente. En nuestras ciudades, muchas calles ya seguían su traza actual en la Edad Media.

LA ESTRUCTURA: es muy estable, y su durabilidad material media puede establecerse de 30 a 300 años.

LA PIEL O FACHADA: funciona hoy en día con un ratio de cambio de 20 años por motivos estéticos o técnicos.

LAS INSTALACIONES: son más volubles pues cada 7-15 años de media son obsoletas.

LA ORGANIZACIÓN INTERIOR O PARTICIONES: que en un edificio público o de oficinas puede cambiar cada 3-5 años.

La cuestión final reside en que la estabilidad de cada una de estas capas tiene implicaciones económicas, puesto que a la variabilidad en el tiempo de algunas de ellas deben añadirse los costes de la construcción inicial.

De aquí se deduce que una obra diseñada a partir de una organización interior con unos criterios muy estrictos será obsoleta en menos tiempo que una con unos criterios no tan firmes.

Sin embargo, es posible identificar en las diversas capas de tiempo de una construcción la cuestión funcional para favorecer la reprogramación de los subsistemas más estables.

Por ejemplo: suponiendo una vida media de 100 años, con un punto de partida de un 60% en estructura construida a recuperar, reduciendo costes al 10% en divisiones, 30% en instalaciones y con sistemas constructivos e instalaciones básicas, **se favorecerá la reutilización del espacio, reduciendo de manera significativa los costes.**

Así, una construcción cuyos costes acumulados sean relativamente bajos respecto al capital inicial será interesante de conservar, reutilizar, reprogramar y viceversa.

Es por ello, que es en la estructura donde queda cifrada gran parte de la inversión económica, energética y gran parte del potencial singular del patrimonio construido.

La central de energía de Bankside, originalmente diseñada por Sir Giles Gilbert Scott, transformada por Herzog & De Meuron, es el edificio que aloja la Colección Nacional Británica de arte moderno desde que se inauguró la reforma del edificio en el 2000, cuando recibió el nombre de Tate Modern.

Es un buen ejemplo de la puesta en valor de arquitectura moderna que a priori podía parecer obsoleta o sin valor.

Mientras que otros arquitectos seleccionados para el concurso proponían una actuación más radical, **el proyecto de Herzog & de Meuron basaba su propuesta en el respeto por el edificio existente, la consolidación de su estructura de acero y ladrillo, y la sencillez de actuación.**

El edificio se planteó con el objetivo de ser el motor que aceleraría la revitalización de Banskide, un barrio deprimido que había comenzado a repuntar con la reconstrucción del Globe Theatre y que continuó posteriormente con la inauguración del Puente del Milenio, lo que sirvió para conectar directamente el barrio con la zona de la Catedral de San Pablo.

La organización interna del edificio original estaba dividida en tres franjas paralelas de distintos usos: norte, central y sur.

En la franja norte, con fachada al río Támesis, se encontraba la antigua sala de calderas. Esta zona acoge actualmente el programa principal del museo: un auditorio, la cafetería, las tiendas y tres plantas de exposición.

La franja central estaba ocupada por la sala de turbinas, que tras la intervención mantiene su nombre y es el espacio principal del museo; en ella se desarrollan las Unilever series, instalaciones temporales de artistas reconocidos.

La tercera franja, la sur, estaba ocupada, y aún hoy lo está, por los transformadores. Es la única parte de la antigua central de energía que mantiene actualmente su uso, aunque esta situación finalizará cuando se lleve a cabo la ampliación del museo, puesto que en este área se ubicará la parte central del nuevo edificio, conectada directamente con la sala de las turbinas.



LA REVALORIZACIÓN
DE LA ARQUITECTURA
M O D E R N A

Reprogramación del puerto de La Coruña

POTENCIAL
ESTÉTICO

_III

III_POTENCIAL ESTÉTICO

¿Dónde reside la belleza de los espacios e infraestructuras obsoletos?

"Alejandro de la Sota solía citar de memoria lo que, en cierto momento, José Antonio Coderch le había dicho, hablando sobre "la belleza calva de Nefertiti". Coderch se refería a la belleza calva como la belleza que surgía como resultado de extraer todos y cada uno de los pelos de la cabeza de la reina, aclarando que esa extracción se había hecho "con dolor". La renuncia formal y ornamental de esa arquitectura que compartía belleza con la hermosa Nefertiti, suponía un rechazo a lo innecesario, aunque no por ello falto de interés." ⁷

Cuando Coderch hablaba del dolor en relación con la belleza, parece estar hablando de la renuncia a muchas cosas en las que él estaba interesado, a favor de la búsqueda de una belleza esencial inalcanzable.

Y es, precisamente por eso, que la belleza calva suponía, para muchos arquitectos una renuncia de lo que pudo ser y no fue, que venía acompañada de un rechazo a cualquier cosa que no fuera realmente esencial. Un rechazo ligado a un cierto aire poético de fingimiento del dolor.

Actualmente existe otra actitud más contemporánea, más compleja y radical, aunque quizá menos manifiesta: **la renuncia a todo aquello que sea necesario abandonar con el único objetivo de reducir nuestra huella ecológica en el mundo.**

7-Emilio Tuñón. "I would prefer not to" Circo. El doble del mundo. Nº 194. Septiembre 2013.

Esta renuncia es aquella que plantea reducir la producción al mínimo, para dejar de hacer todo lo que pueda ser innecesario para las personas y las sociedades que estas conforman.

Y es que reducir la producción y el consumo al mínimo queda ya muy lejos de aquella búsqueda de la belleza calva de la arquitectura.

El “hacer más y mejor”, que reclamaban los poetas románticos, es sustituido hoy en día por el hacer sólo estrictamente aquello que las personas y las sociedades necesitan.

De este modo surge el rechazo a la híper-producción, híper-consumo de energía y a la sobreabundancia de herramientas.

Esta vocación de no hacer más que lo estrictamente necesario es una actitud tremendamente anticomunista, anti sistema e indignada. Y es por ello que es una estrategia con un tremendo potencial para el desarrollo de las personas, sus sociedades y la vida.

Lacaton y Vassal, en el proyecto de embellecimiento de la plaza Léon Aucoc en Burdeos, relatan su primera impresión al visitar dicha plaza. La describen como una plaza de forma triangular, rodeada de árboles, con bancos y un espacio para jugar a la petanca, como una plaza de pueblo. Alrededor de ella las casas, con fachadas sobrias, y al mismo tiempo bien diseñadas. Las describen como un ejemplo excelente de arquitectura y patrimonio de vivienda pública colectiva.



"En nuestra primera visita nos da la sensación de que esta plaza ya es hermosa. Debido a que es auténtica, carente de sofisticación. Posee una belleza obvia. Su significado emerge directamente. La gente parece como en casa, en una atmósfera de armonía y tranquilidad formada por los años. Hemos pasado un tiempo observando que sucede aquí, y hemos mantenido conversaciones con los habitantes locales. Y entonces nos hemos preguntado a nosotros mismos sobre el proyecto de embellecimiento de esta plaza; ¿a que se reduce el concepto de belleza? ¿Acaso se refiere a sustituir una cubierta por otra vegetal? ¿O un banco de madera por otro de piedra más moderno? ¿O una lámpara convencional por otra más a la moda? Llegamos a la conclusión de que el embellecimiento aquí no tenía cabida. Calidad, encanto, aquí existe vida. La plaza ya es hermosa en sí misma" ⁸

Anne Lacaton y Jean Philippe Vassal comprendieron donde residía la belleza en este proyecto. Podrían haber tirado todo abajo, y sin embargo decidieron mantener la plaza, o gran parte de ella intacta. Comprendieron que formaba parte del patrimonio social y cultural de la gente que la habitaba. Y decidieron que únicamente debían hacer pequeñas obras de mantenimiento y sustitución, respetando la esencia de la propia plaza, y sin hacer alarde de sus dotes arquitectónicos.

8-Anne Lacaton y Jean Philippe Vassal. Plaza de Léon Aucoc.

LA REVALORIZACIÓN
DE LA ARQUITECTURA
M O D E R N A

Reprogramación del puerto de La Coruña

RELACIÓN CON EL PFC

_IV

IV_RELACIÓN CON EL PFC

Las infraestructuras del puerto de Coruña, ¿renovar o morir?

El enunciado de este proyecto final de carrera tiene como objetivo un nuevo frente para la ciudad de A Coruña, solucionando sus relaciones internas como sus relaciones olvidadas con el medio natural que lo rodea.

Bajo la propuesta de mirar al pasado y analizar el presente, se investiga sobre costumbres olvidadas o en desuso. Galicia tiene varias zonas vinícolas con Denominaciones de Origen y Vinos de Tierra. La zona norte tiene vinos, quizá menos conocidos o menos comerciales, pero que en lo que al mundo vitivinícola se refiere, esta zona está en auge.

Recientemente, en 2011, la variedad blanco lexítimo fue reconocida y supuso un gran hito histórico para el futuro desarrollo del vino en la zona norte de Galicia.

Es una variedad de ciclo corto, lo que le permite adaptarse al clima límite de esta zona atlántica. Tiene un vigor medio-alto, con fertilidad en las yemas medias. El racimo es pequeño, de compacidad media y con pedúnculo corto. La uva es de tamaño medio, de forma elíptica. La producción es media-baja (6.000 kg/Ha).

Los vinos resultantes son de color amarillo pálido, con un gran potencial aromático intenso y muy personal, con recuerdos a miel y flores blancas.

Una vez valorado éste programa como adecuado motor generador de innovación y, al mismo tiempo, rescatar o enfatizar una actividad en desuso u olvidada, se

estima conveniente filtrar el patrimonio portuario según una escala que adecúe sus necesidades y que potencie su carácter regenerativo; espacios de austera grandeza, oculta y despreciada, pero que enfaticen aún más la necesidad de repensar el nutrido contexto futuramente en desuso en lugar de posicionarse cómodamente sobre cualquier territorio verde, natural e intacto.

Con el punto de mira en la bodega El Paraguas, la cual consiguió colocar al tinto El Linze, en solo dos cosechas, como mejor vino de España en su categoría, nace este proyecto. Con una filosofía de pequeña producción, enología de vanguardia capaz de concentrar la esencia de una tierra en una botella. Un vino con notas de marea y salitre.

El proyecto Un Viñedo de Salitre nace a partir de la reflexión desarrollada anteriormente. Trata de enfatizar la postura del reciclaje, ante la situación del cambio de ubicación de la actividad industrial portuaria, e intenta de dar una respuesta respetuosa con el entorno próximo y sus habitantes.

La primera cuestión que surge al abordar el proyecto es la de, ¿renovar o morir? ¿Se debe tirar todo abajo, y provocar una imagen del frente marítimo radicalmente diferente? ¿O tratar de restaurarlo e intentar sacarle el máximo partido?

Se opta por la reprogramación de sus infraestructuras. Como he mencionado antes; es en la estructura donde queda cifrada gran parte de la inversión económica, energética y gran parte del potencial singular del patrimonio construido, por lo que decido mantener la estructura y la mayor parte posible de las infraestructuras existentes.

En una primera visita al Puerto de Coruña, pude tener una idea general de su funcionamiento y estado. Pero fue con una segunda visita personal al interior de las instalaciones, y con permiso de la autoridad portuaria, que pude visitar más a detalle las infraestructuras y estado de las mismas. Tipo de estructuras, cimentaciones y construcción del puerto. Y así detectar cuales eran los puntos fuertes a mantener y enfatizar.

Las vías férreas van a jugar un papel muy importante en este proyecto. En la actualidad, suponen una gran barrera entre la ciudad y la costa. Esta barrera queda eliminada, o más bien difuminada, ya que las vías no desaparecen del todo, pero su uso se reduce al mes de Septiembre, mes de la vendimia.

El trazado de vías férreas en dirección Coruña-Lugo, queda modificado, ya que una parte de la ciudad quedaba aislada. Es este fragmento de vías, a lo largo de las cuales se proyecta un parque vitivinícola, áreas de viñedo acompañadas por zonas de paseo para peatones y ciclistas y vegetación autóctona.

De las infraestructuras del puerto se mantienen aquellas con estructuras metálicas. Invernaderos con viñas para investigación vinícola, para usos de explotación frutícola, mercado, museo.

El proyecto a desarrollar en una nave ubicada en el muelle del centenario. Comparte unas cintas transportadoras con la carbonera, que conectan las vías del tren y luego se bifurcan. Siendo usadas hasta ahora para carbón que se almacenaba en la carbonera, o grano, que se almacenaba en dicha nave. Dichas cintas favorecen el proceso del vino, ya que la uva sufre menos si se realiza en sentido de la gravedad, y sin necesidad de bombeo artificial.

De este modo se mantiene un patrimonio con unas capacidades en potencia a las que dar impulso mediante una actitud fundada en la reprogramación adaptativa e individualizada.

Es entonces, a través de las capas tiempo-capital, cuando se valora de manera pormenorizada cual es el potencial más singular en lo que por capacidad-cantidad parece adaptarse al programa deseado:

La piel: capa poco estable. No recuperable por mal estado.

Las instalaciones: capa poco estable. No recuperables por cambio de uso e inexistencia.

La organización interior: No recuperable ya que era inexistente.

El lugar: capa muy estable. Muelle del centenario de Coruña. Comunicación directa por la autovía A-6 y línea ferroviaria, quedando conectada indirectamente por otros tipos de transporte público.

La estructura: capa muy estable. Nave de vigas metálicas de 60 metros de luz. Apoyada sobre relleno y la losa que conforman el muelle. Su valor reside en su geometría, que refuerza el carácter industrial.

Son sin lugar a dudas, la oportunidad para aplicar lo desarrollado anteriormente: *"Esa condición técnica convierte dichas construcciones en materia prima: no hablamos de objetos donde predomine su valor simbólico, así que pueden manipularse a discreción, en adelante no hay tipo ni existe una estructura funcional. Su constitución material tiene mucho más que asemejarse a un fragmento de roca que aprovechar."* ⁹

V_CONCLUSIÓN

La revalorización de la arquitectura moderna

Si se quiere conservar la arquitectura moderna hay que ser cuidadoso de que su revalorización se aparte de los mismos criterios de cuando se edificó.

Por lo que habrá que reinventarla. Observándola desde una perspectiva que será la nuestra pero no la original.

Tratando de encontrar nuevos estímulos capaces de motivar una experiencia renovada que le confiera a esta arquitectura un nuevo sentido.

Así, la cuestión es: ¿Existe la probabilidad de encontrar una o varias interpretaciones de la arquitectura moderna capaces de volver a dotarla de valor sin caer en contradicciones con su carácter funcional, sin que su valor decline por la inevitable pérdida de su condición de novedad?

Tal vez el modo para salir de esta maraña sea entender, y hacer comprender a nuestra sociedad, que los objetivos que esa arquitectura moderna proponía y por los que luchaba, siguen siendo los nuestros porque aún no se han alcanzado.

La necesidad evidente de la revalorización de la arquitectura moderna, su apreciación y su vigencia, solamente son posibles si tenemos en cuenta que sigue planteando cuestiones candentes en nuestra actual sociedad.

Tenemos que reinventar una modernidad compatible con la idea de envejecimiento.

En resumen, el declive de la arquitectura moderna se manifiesta en dos características principales: su disfuncionalidad para los usos y actividades a los que se destinaba; y la ruina de su significado cultural y social.

La pérdida del valor de novedad obliga a un esfuerzo de revalorización que no se puede encaminar hacia los aspectos de antigüedad, sino que por su consideración como algo que aún hoy en día sigue vivo y vigente.

VI_BIBLIOGRAFÍA

- Emilio Tuñón. **"I would prefer not to"** Circo. El doble del mundo. Nº 194. Septiembre 2013.
- Juan Calduch Cervera. **"El declive de la arquitectura moderna: deterioro, obsolescencia, ruina"** Urbipedia. (www.urbipedia.org/)
- Ascensión Hernández Martínez. **"El reciclaje de la arquitectura Industrial"**. Dpto. Historia del arte Universidad de Zaragoza, 2002.
- Manuel Lillo Navarro. **"Reciclaje de infraestructuras obsoletas"**. Instituto Universitario de Restauración del Patrimonio de la Universidad Politécnica de Valencia, 2010.
- Horacio Capel. **"La rehabilitación y el uso del patrimonio histórico industrial"**. Universidad de Barcelona, Departamento de Geografía Humana, 2009.
- Santiago de Molina Rodríguez y Silvia Colmenares Vilata. **"Estrategias de Reconversión de la Arquitectura Industrial"**. Universidad Politécnica Superior, Arquitectura, Universidad San Pablo CEU, Madrid, 2011.
- Danzi, T. (2008). **"La conservación y reconstrucción de los edificios de la Bauhaus en Dessau", 1998-2006"**. En AA. VV. ¿Renovarse o morir? Experiencias, apuestas y paradojas de la intervención en la arquitectura del Movimiento Moderno. Barcelona: Fundación Docomomo Ibérico.